

Andoni Garrido

LAS LOCAS AVENTURAS
DE LA MITOLOGÍA
GRIEGA

Ilustrado por
Virginia Berrocal
Genealogías y mapas de
Adrián Cerezo

Índice

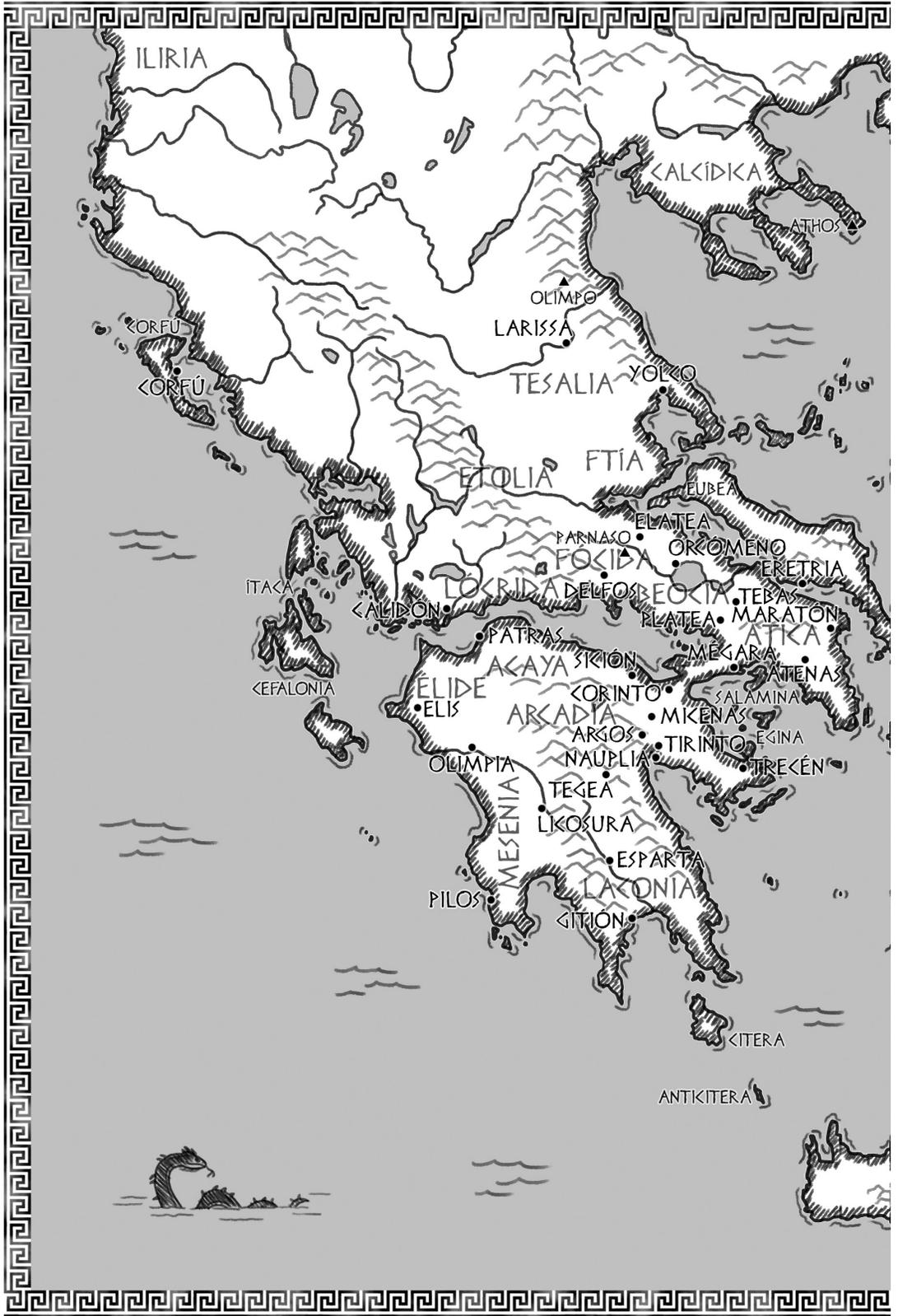
<i>Listado de reyes</i>	12
<i>Mapa de la Grecia clásica</i>	14
EL ORIGEN: LA COSMOGONÍA GRIEGA	17
URANO Y CRONOS	25
LA PRIMERA HUMANIDAD	28
EL ORIGEN DE ZEUS Y EL MITO DE LA SUCESIÓN	30
LAS REBELIONES CONTRA ZEUS	32
ZEUS Y EL GOBIERNO OLÍMPICO	37
LA HUMANIDAD DE PLATA Y LA DE BRONCE	44
EL REINO DE POSEIDÓN	46
HADES Y EL INFRAMUNDO GRIEGO	50
LOS CELOS DE HERA	53
APOLO Y EL ORÁCULO DE DELFOS	58
SÁTIROS, SILENOS, FAUNOS, PANES Y EL REY MIDAS	60
PROMETEO Y LA CAJA DE PANDORA	63
HERMES Y LA LIRA	67
ATIS Y CIBELES	69
FILAMÓN, TAMIRIS Y EL RETO A LAS MUSAS	71
EL RAPTO DE PERSÉFONE Y LOS MISTERIOS DE ELEUSIS	74
APOLO Y LOS HIPERBÓREOS	79
ASCLEPIO Y LA MEDICINA	81
LA HILANDERA ARACNE	83

LICAÓN Y LOS LICÁNTROPOS	86
CALISTO	90
CÉCROPE I Y EL ORIGEN DE ATENAS	92
EL DILUVIO DE DEUCALIÓN	95
LOS REYES LEGENDARIOS DE ATENAS	100
HELÉN Y LOS HÉROES EPÓNIMOS: DORO, JUTO Y EOLO	106
LA DESCENDENCIA DE EOLO	109
EL CASTIGO DE SÍSIFO	114
ÍNACO, FORONEO Y LOS REYES DE LA ARGÓLIDA	116
EL LINAJE DE BELO	122
EL LINAJE DE AGÉNOR: DE EUROPA A MINOS	126
CADMO Y EL ORIGEN DE TEBAS	132
EL NACIMIENTO DE DIONISO	135
ARISTEO, HIJO DE APOLO, Y ACTEÓN	138
LA JUVENTUD DE TESEO	140
LOS REYES DE TEBAS, TIEMPO DE USURPADORES	145
LOS LACEDEMONIOS, LA DINASTÍA ESPARTANA	149
LA MALDICIÓN DE LOS ÁTRIDAS: TÁNTALO Y PÉLOPE	152
LA MASACRE DE LOS HIJOS DE NÍOBE	157
LICURGO CONTRA DIONISO	158
PERSEO CONTRA MEDUSA	160
BELEROFONTE	169
TESEO Y EL LABERINTO DEL MINOTAURO	173
DÉDALO E ÍCARO	177
AFRODITA Y ADONIS	180
ORIÓN	183
LOS INICIOS DE HERACLES	185
HERACLES Y LOS DOCE TRABAJOS (PARTE 1)	191
LOS ASÓPIDAS	203
TESEO COMO REY DE ATENAS	207
HERACLES Y LOS DOCE TRABAJOS (PARTE 2)	211
OTRAS AVENTURAS DE HERACLES	223
JASÓN Y LOS ARGONAUTAS	228
LA CAZA DEL JABALÍ DE CALIDÓN	242
LOS ÁTRIDAS: ATREO CONTRA TIESTES	246

LA ISLA DE CHIPRE Y PIGMALIÓN	252
LA TRAGEDIA DE EDIPO	254
LOS SIETE CONTRA TEBAS	260
ALCMEÓN Y LOS EPÍGONOS	268
ORFEO Y EL RESCATE DE EURÍDICE	273
LA MUERTE DE HERACLES	276
LOS HERÁCLIDAS CONTRA EURISTEO	280
LA ESTIRPE REAL TROYANA	282
LA GUERRA DE TROYA Y LA <i>ILÍADA</i>	287
EL RETORNO DE LA GUERRA DE TROYA	305
LA <i>ODISEA</i>	311
LOS ÚLTIMOS REYES DE ATENAS	323
EL REGRESO DE LOS HERÁCLIDAS	325
<i>Bibliografía</i>	331

<RONOLOGÍA DE REYES Y REINOS

	<u>ATENAS</u>	<u>TEBAS</u>	
	ANTIGUOS PERIFANTE OGI<ES AKTEO <KROPE I	<ALIDNO OGI<ES	<u>TROYA</u> ~1500 A.C.
<u>MIKENAS</u>	EREKTEIDAS <RANA0 ANFKTIÓN ERKTONIO / EREKTEO I PANDIÓN I EREKTEO II <KROPE II PANDIÓN II METIÓN EGEO TESEO MENESTEO	<ADMO PENTE0 POLIDORO NIKTEO - REGENTE LIKO (I) - REGENTE LÁBDA<O LIKO (2) ANFIÓN Y ZETO LAYO <REONTE (I) EDIPO <REONTE (2) ETEOKLES POLINIKES (RECLAMANTE) <REONTE (3) LAODAMANTE TERSANDRO	TEUKRO DÁRDANO ERKTONIO TROS ILO LAOMEDONTE PRÍAMO ~1200 A.C.
PERSEO ALKEO ELECTRIÓN ESTÉNELO EURISTEO ATREO TIESTES AGAMENÓN	DEMOFONTE OXINTES AFIDANTE TIMETES MELANTO <ODRO	PENELEO - REGENTE TISÁMENO AUTESIÓN DAMASIKTÓN PTOLOMEO JANTO	HÉCTOR ENEAS 1127 A.C.
TISÁMENO TÉMENO	MELÁNTIDAS I MEDONTE ACASO ARQUIPO TERSIPO FORBAS MEGAKLES DIOGNETO FEREKLES ARIFRÓN TESPIOS AGAMESTOR ESQUILO ALCMEÓN	RÓMULO FUNDACIÓN DE ROMA 753 A.C.	



ILIRIA

ΚΑΛΚΙΔΙΚΑ

ΑΘΩΣ

ΟΛΥΜΠΟΣ

ΛΑΡΙΣΣΑ

ΥΟΛΚΟΣ

ΤΕΣΑΛΙΑ

ΕΤΟΛΙΑ

ΦΤΙΑ

ΕΥΒΕΙΑ

ΠΑΡΝΑΣΟΣ

ΦΟΚΙΑ

ΟΡΚΟΜΕΝΟ

ΕΡΕΤΡΙΑ

ΙΤΑΚΑ

ΚΑΛΙΔΟΝ

ΛΟΚΡΙΔΑ

ΔΕΛΦΟΣ

ΕΟΙΚΙΑ

ΤΕΒΑΙΣ

ΜΑΡΑΤΟΝ

ΑΤΤΙΚΑ

ΚΕΦΑΛΟΝΙΑ

ΠΑΤΡΑΣ

ΑΚΑΙΑ

ΣΚΙΟΝ

ΜΕΓΑΡΑ

ΑΘΗΝΑΙΣ

ΕΛΙΔΕ

ΕΛΙΣ

ΚΟΡΙΝΘΟΣ

ΣΑΛΑΜΙΝΑ

ΑΡΚΑΔΙΑ

ΜΙΚΕΝΑΣ

ΕΓΙΝΑ

ΟΛΥΜΠΙΑ

ΑΡΓΟΣ

ΤΙΡΙΝΤΟΣ

ΤΡΕΚΕΝ

ΜΕΣΕΝΙΑ

ΝΑΥΠΛΙΑ

ΤΙΡΕΝ

ΤΕΓΕΑ

ΛΙΚΟΣΥΡΑ

ΕΣΠΑΡΤΑ

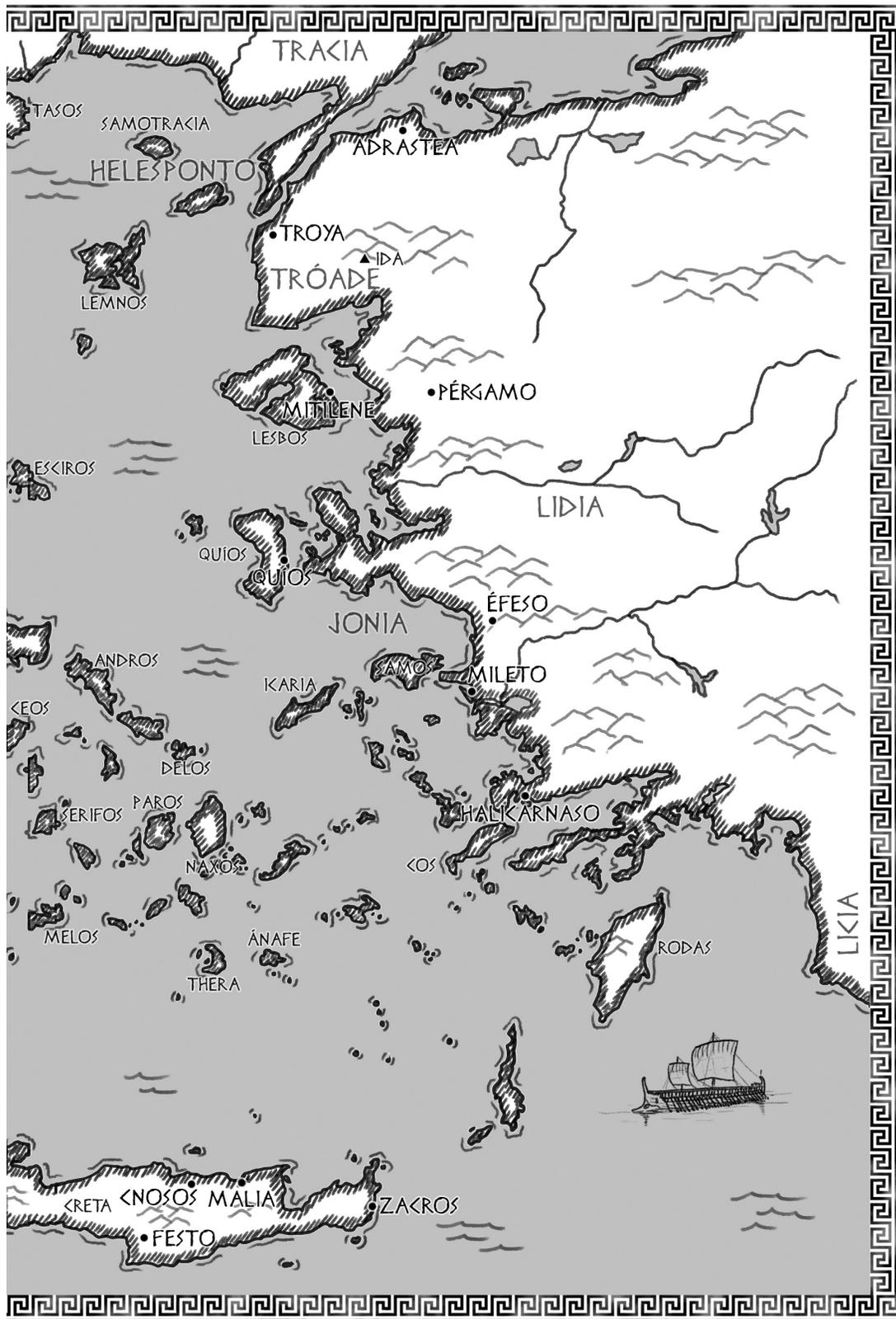
ΠΙΛΟΣ

ΛΑΚΟΝΙΑ

ΓΙΤΙΟΝ

ΚΙΤΕΡΑ

ΑΝΤΙΚΙΤΕΡΑ



EL ORIGEN: LA COSMOGONÍA GRIEGA

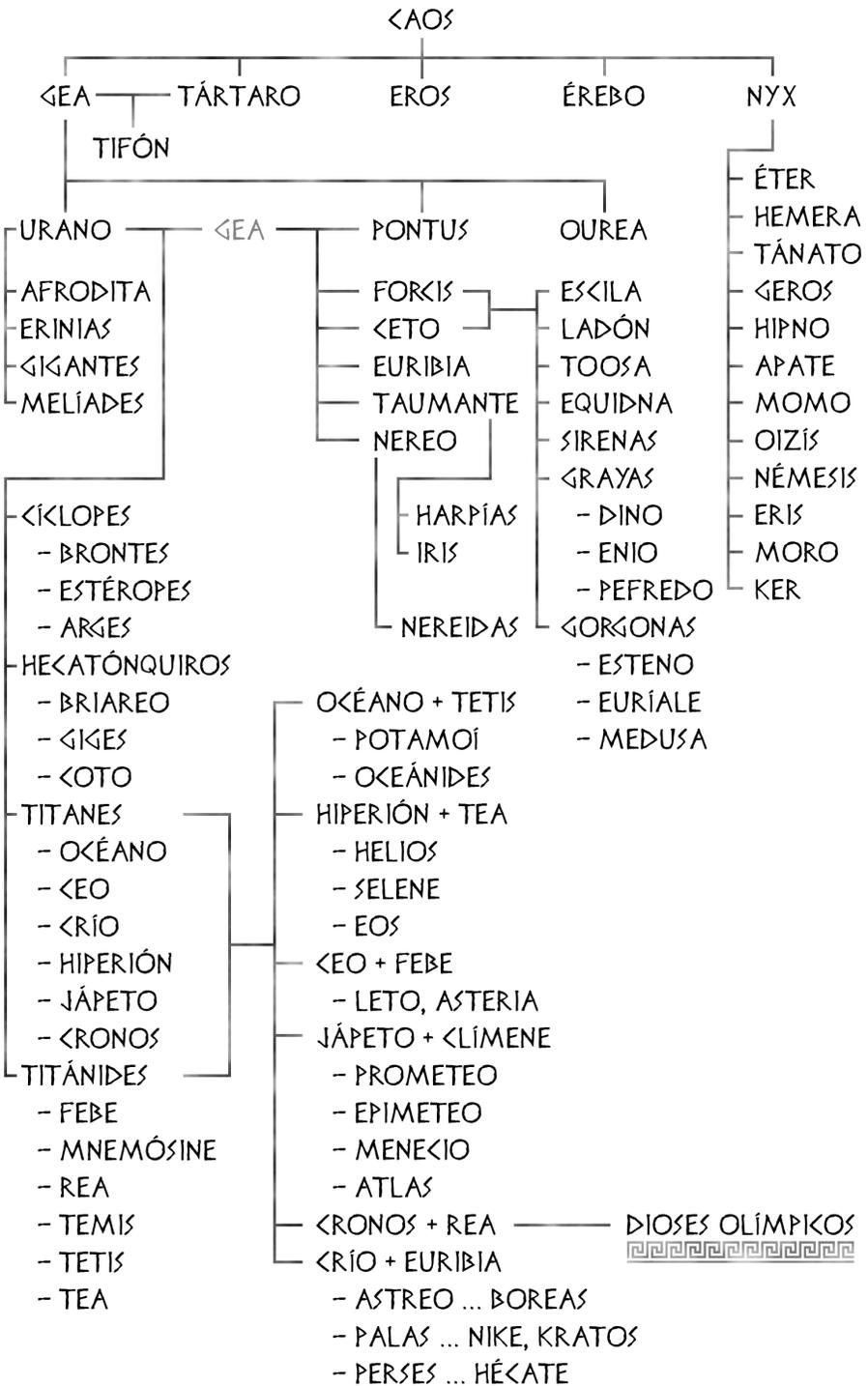
En las siguientes páginas vamos a hablar largo y tendido de la mitología griega. De sus aventuras, de sus personajes, de sus tramas, de sus significados, de sus múltiples versiones...

Para comprender esta compleja mitología en su totalidad lo mejor es seguir un orden y obviamente en este orden el primero de los temas de los que habría que hablar sería la cosmogonía. La cosmogonía griega es el origen del universo. Bueno, al menos el origen del universo según la creencia de los antiguos griegos. Se trata de la narración mítica con la que estos griegos trataban de dar respuesta a las grandes preguntas del origen de todo.

Durante los siglos que duró la civilización griega se crearon muchas versiones de estos orígenes, pero, sin duda, la más estandarizada es la narrada en la *Teogonía* de Hesíodo, un poeta y filósofo griego que vivió por el año 700 a. C. Según esta, en el origen de los tiempos solo existía el Caos. Todo era caos. Pero no hablamos de un sistema complejísimo con casi infinitas variables e imposible de prever, como sería el caos adorado por el personaje Ian Malcolm de *Jurassic Park*, sino otro tipo de caos.

Para Hesíodo, el caos era una sustancia primigenia flotando en un vacío infinito. De este caos primordial surgieron tres elementos o seres, conocidos como la primera generación de dioses. El primer ser en surgir del caos fue Gea, es decir, la tierra, y dentro de ella Tártaro, una especie de Inframundo que luego se mezclaría con el Hades.

1ª Y 2ª GENERACIÓN DIOSSES



Por último, apareció Eros, la personificación del deseo, que representaba la voluntad de hacer cosas. De su nombre viene la palabra «erotismo», y la versión romana de Eros fue llamada Cupido, pero esa es otra historia. Este «deseo» fue vital en la creación de todo el universo, pues era algo imprescindible para encender la maquinaria cósmica y poner en marcha lo que vamos a conocer en este libro.

En este proceso de procreación, Caos tuvo otros dos hijos: Érebo, la oscuridad, y Nyx, la noche. La descendencia de esta última daría lugar a un grupo de divinidades tenebrosas y oscuras. La más importante fue Tánato, la personificación de la muerte no violenta. Luego estarían Geras (vejez), Hipno (sueño), Ápate (engaño), Momo (burla), Oicis (dolor), Némesis (venganza divina), Eris (discordia), Moro (destino) y las Keres, espíritus femeninos de la muerte violenta.

Finalmente habría que destacar a las moiras, o las parcas en su nombre romano, las tres tejedoras del destino, las que manejaban el devenir del cosmos, cuyos nombres eran Cloto, Láquesis y Átropos.

Como contraste con estos seres de la oscuridad nacieron Hémera, la personificación del día, y Éter, personificación de la luminosidad y a veces relacionado con el aire.

Por su parte, Gea engendró a Urano, que rodeó a su madre y se transformó en el cielo. Y tras crear este cielo surgieron Ponto, el mar, y Ourea, las montañas.

Gea tuvo relación con Urano y con Ponto. De su relación con Urano surgieron los dioses famosos, mientras que de su relación con Ponto surgieron monstruos y seres marinos de diversa índole, como ninfas. Vamos a empezar a hablar primero de estos últimos.

Los dos primeros hijos de Gea y Ponto, la tierra y el mar, fueron Forcis, un ser con cola de pez y brazos de cangrejo, y Ceto, una ballena monstruosa. De este nombre, Ceto, vendría la palabra cetáceo. Pero luego, Gea y Ponto también tuvieron otros hijos: Euribia (que se casó con el titán Crío), Taumante (padre con Electra de las harpías, espíritus femeninos que raptaban a humanos, y de Iris, diosa del arco iris y que fue la primera mensajera de los dioses griegos), y finalmente Nereo, un afable anciano que vivía en una cueva en el fondo del mar. Con la oceánide Doris tuvo 50 hijas llamadas nereidas, las ninfas del mar. Por

cierto, una ninfa es una deidad menor femenina, y generalmente se asociaba a lugares naturales como lagos, ríos, bosques y cosas así.

Y ahora podemos hablar de monstruos terribles de la mitología griega. Muchos de ellos nacieron de la unión de Forcis y Ceto. La monstruosa prole de estos dos hermanos fue conocida como los Fórcides. Primer tenemos a Escila, un monstruo marino. Luego está Ladón, un dragón de cien cabezas que custodiaba el Jardín de las Hespérides. También tenemos a Toosa, la madre del cíclope Polifemo, y a Equidna, un ser mitad mujer mitad serpiente que vivía en una cueva y comía carne cruda. Luego engendraron a las sirenas, que no eran mujeres con cola de pez, sino que eran mitad pájaro.

También tenemos a las grayas, que eran tres ancianas que solo tenían un ojo y un diente para compartir entre ellas. En algunas versiones, las grayas no es que fueran ancianas, sino que eran jóvenes hermosas, pero de cabellos canosos. Y sin dientes y sin ojos, claro. Sus nombres eran Penfredo, Dino y Enio.

Finalmente estarían las gorgonas, tres mujeres monstruosas cuya leyenda decía que tenían cabellos de serpientes y que si las mirabas a los ojos te convertías en piedra. Sin duda, la más famosa es Medusa, por su conflicto con el héroe Perseo. En unas páginas conoceremos su historia. Las otras dos eran Esteno y Euríale.

Hagamos una pequeña pausa para descansar. Entiendo que son muchos nombres y a veces esto pueda resultar extremadamente lioso. Sin duda, esta parte puede hacerse a veces bastante dura. Es normal. Luego la cosa se suaviza y es todo más narrativo. Mi consejo es que no intentéis memorizarlo, solo disfrutad de estas historias. Es el mejor consejo que puedo daros para que no os agobiéis. Muchos de estos seres no van a volver a aparecer, pero cuando lo hagan, ya os recordaré brevemente de dónde vienen.

Volviendo al tema, por otro lado, Gea y Urano, la tierra y el cielo, copularon para crear la segunda generación de dioses. Primero, de Gea y Urano nacieron dos grupos de seis dioses. El primer grupo fue el de los titanes. Sus nombres fueron Océano, Hiperión, Ceo, Crío, Jápeto y Cronos. El segundo grupo fue el de las titánides, y sus nombres fueron Tetis, Teia (o Tía o Tea), Febe, Temis, Mnemósine y Rea.

Algunos de estos titanes y titánides se emparejaron entre ellos, y tuvieron más hijos. Sí, en la mitología griega iban a tope con el incesto. Y eso que acabamos de empezar, todavía quedan muchas movidas que os dejarán todo locos. De momento, vamos a conocer la descendencia entre estos titanes y titánides.

- *Océano y Tetis*. Según la mitología, el titán Océano era un enorme río que rodeaba todo el disco terrestre que conformaba el mundo. Se casó con la titánide Tetis, que también estaba relacionada con el mar. Juntos tuvieron tres mil hijos (todos los ríos del mundo, los Potamoi) y tres mil hijas (las ninfas de los ríos u oceánides). Una de estas oceánides famosas fue Metis, quien se convertiría en la primera esposa/amante de Zeus. El tema de las amantes de Zeus es otro tema que madre mía... Ya llegaremos a ello.
- *Hiperión y Teia*. Estos dos titanes tuvieron tres hijos relacionados con la luz del cielo. Eos, diosa de la aurora; Helios o Helio, dios del sol; y Selene, diosa de la Luna. Selene solía ser representada sobre un carro que tiraba de la Luna, mientras que su hermano Helios igual, pero con un sol. Aunque en general en la antigua Grecia Helios no fue tan famoso como otros dioses como Apolo, parece que en Rodas logró hacerse un huequito y, durante la guerra de los Diádocos, los rodios levantaron el Coloso de Rodas, una gigantesca estatua de bronce dedicada a este dios solar. Actualmente se la considera una de las siete maravillas del mundo antiguo, aunque lamentablemente no ha llegado a nuestros días.
- *Ceo y Febe*. De esta pareja nació Leto, famosa por ser la madre de Apolo y Artemisa después de tirarse a Zeus. Otra diosa que nació aquí fue Asteria, que también fue acosada por Zeus, pero como ella no quería saber nada de él, se tiró al mar y se convirtió en una isla errante. A esta isla se la llamó Asteria, pero también Ortigia, y más tarde Delos. Según otras versiones, se convirtió en una codorniz; de hecho, «Ortigia» significaría «isla de codornices».

Que una misma historia mitológica tenga diferentes versiones es algo también muy común en la mitología griega, pues estas historias fueron escritas por muchísimas personas diferentes a lo largo de los siglos. Existen muchas contradicciones y agujeros de guion. Cuando esto ocurra, os avisaré y os contaré, al menos, las versiones más populares del mito en cuestión.

- *Jápeto y Asia/Clímene*. De ellos nacieron Prometeo, Epimeteo y Atlas. Estos son importantes y hablaré de ellos más adelante. Es verdad que parece que existía un cuarto hermano llamado Menecio, pero este no es en absoluto importante.

Atlas es muy famoso porque su labor en este mundo mitológico era muy dura: tenía que sostener sobre sus espaldas todo el cielo o, mejor dicho, la cúpula celeste. Parece que esta tarea fue un castigo de Zeus por oponerse a él durante la Titanomaquia, que veremos más adelante.

De Atlas nacieron diferentes ninfas, como Calipso, las siete pléyades y las hespérides. Estas últimas son famosas por ser las ninfas guardianas del famoso Jardín de las Hespérides, donde existían unas manzanas doradas que daban la inmortalidad y que también eran protegidas por el dragón Ladón. De todas formas, en otras tradiciones griegas, las hespérides eran hijas de Nyx, y algunas veces eran tres y otras veces eran siete.

Por otro lado, las pléyades, hijas de Atlas y la ninfa marina Pléyone, van a ser muy importantes en lo que a genealogías se refiere, pues su linaje sería conocido como los atlántidas. Una de estas pléyades, Electra, tendría un amorío con Zeus y de ahí saldría Dárdano, considerado el fundador de la dinastía real de Troya. De otra, Táigete, saldría la dinastía espartana, pues fue la madre de Lacedemón. Y, cómo no, de Maya, la mayor, saldría el dios Hermes tras un polvete con Zeus.

- *Cronos y Rea*. De estos dos tortolitos nacieron los dioses olímpicos, pero eso lo veremos en otro capítulo.

Finalmente, hubo titanes y titánides que no se emparejaron entre ellos. De Mnemósine surgieron las nueve musas. Ellas son Calíope

(poesía épica y elocuencia), Clío (historia), Erato (poesía amorosa y erótica), Euterpe (música), Melpómene (teatro de tragedia), Polimnia (himnos a los dioses), Talía (musa del teatro también, pero de la comedia), Terpsícore (poesía ligera y danza) y Urania (astronomía y astrología).

En algunas versiones, las musas surgieron de una relación entre Mnemósine y Zeus, y en otras nacieron sin padre, por partenogénesis o alguna movida de esas.

Crío se emparejó con la pónitide Euribia y juntos tuvieron tres hijos: Perses, Palas y Astreo, dios de la astrología. Este Astreo se emparejó con Eos, y de aquí salieron tres divinidades relacionadas con el viento. El viento del sur fue llamado Noto, el viento del oeste fue Céfiro, y finalmente el viento del norte fue llamado Bóreas. Este último es el más importante, pues sus hijos serían los famosos hiperbóreos. Según la leyenda, habitaban en la lejana tierra de la Hiperbórea, y de ellos se decía que eran inmortales. De aquí surgirían un montón de magufadas sobre civilizaciones perdidas. De eso ya hablé en mi anterior libro *Colega, ¿dónde está mi urbe?*, por si os interesa.

Por otra parte, Perses se casó con Asteria y tuvieron a Hécate, deidad asociada a la magia y a la brujería. Finalmente, el último hermano, Palas, se casó con Estigia (diosa del río que conducía al Inframundo), y tuvieron mucha descendencia: las fuentes, los lagos, a veces también Escila, y también fueron papás de algunas divinidades menores como Niké, diosa de la victoria (ahora es una marca famosa de artículos deportivos), y Cratos, personificación de la fuerza. Y no, este Cratos no tiene nada que ver con Kratos, el personaje protagonista de la serie de videojuegos *God of War*, un espartano de gran poder que se propone destruir a todo el panteón de dioses. De todas formas, probablemente el nombre de este personaje de ficción se lo pusieron por esta divinidad. Y es que el nombre le viene al pelo, desde luego, pues «crato» significa en griego «poder».

Tras estos dos grupos de dioses, Gea y Urano engendraron otros seres. Unos fueron tres cíclopes, gigantes de un solo ojo en medio de la frente. Sus nombres fueron Brontes, Etéropes y Arges. Y alguno dirá: «¿Y qué hay de Polifemo, el famoso cíclope de la *Odisea*?». Realmente,

Polifemo no tiene nada que ver con este grupo de cíclopes primigenios, pero eso lo explicaré en otro capítulo.

Los otros seres que nacieron fueron los tres hecatónquiros (también conocidos como centimanos), llamados Coto, Briareo y Giges. Estos hecatónquiros eran seres de cien brazos y cincuenta cabezas.

Urano, que debía de ser muy orgulloso, vio a estos engendros de cientos de brazos con desprecio y decidió confinarles en el Tártaro, el Inframundo, en las entrañas de Gea. Y con los cíclopes hizo igual. Todo lo que le parecía feo lo escondía. Se avergonzaba muchísimo de ellos. Gea se pilló un buen rebote por esta decisión de Urano, así que comenzó a instigar una rebelión de los titanes contra su padre. Sin embargo, todos pasaron de movidas menos uno: Cronos.

URANO Y CRONOS

Como contaba en el capítulo anterior, Urano vio con vergüenza el nacimiento de los hecatónquiros y los cíclopes, y por ello los confinó en el Tártaro, una prisión subterránea para evitar que nadie les viera. Según otras versiones, evitó que nacieran directamente de Gea, y se quedaron enterrados dentro de la tierra que, si lo recordáis, era la misma Gea.

El caso es que Gea se enfadó un montón, y quiso vengarse de su hijo y marido y comenzó a hablar con los titanes para que se revelaran contra su padre.

—¿Os parece normal que Urano haya confinado a vuestros hermanos bajo tierra? —les dijo Gea, enojada, a sus hijos.

—Ya, mamá, pero es que ellos son muy feos —respondió uno de los titanes.

—¡Me tenéis harta con vuestros cánones de belleza autoimpuestos! ¡Cómo odio esta sociedad creada del puro caos! ¡Castigados todos!

Todos los titanes pasaron bastante del tema. Solo uno de los titanes decidió a ayudar a su madre: Cronos. Muchos piensan que este Cronos representaba el tiempo, pero no. Realmente existe otro dios de igual nombre que sí que era la personificación del tiempo, pero no tienen nada que ver. A veces se le llama simplemente Crono para diferenciarlos uno del otro.

El caso es que un día Urano fue a fornicar con Gea, pero el coito no iba a salir como el dios del cielo tenía pensado. Resulta que poco

antes, Gea había fabricado una guadaña o una hoz con un duro metal llamado adamantio, y se la dio a Cronos. Por cierto, sé lo que estaréis pensando. Y estáis en lo correcto. Este material mítico llamado adamantio, adamantium o adamantium fue incorporado a la mitología de los cómics de Marvel, especialmente para recubrir el esqueleto del X-Men Wolverine, conocido aquí en España como Lobezno.

En fin, que me enrollo. Resulta que cuando llegó el momento del coito, Cronos salió de su escondite con su afilada arma y le cortó los huevos a su padre.

Estos genitales rebanados cayeron al mar y formaron espuma. De esa espuma nació una nueva deidad: Afrodita, la diosa de la belleza, el amor y la reproducción. También cayeron sobre Gea, sobre la tierra, diversas gotas de sangre de Urano, y de ahí surgieron tres grupos de nuevos seres. Uno fueron las erinias, o furias, consideradas las diosas de la venganza (Alecto, Megeira, Tisífone según el poeta romano Virgilio), que perseguían a los pecadores hasta hacerlos enloquecer. Otro fueron los gigantes, y otro fueron las meliades o las melias, unas ninfas de los bosques (o de los fresnos).

Posteriormente aparecieron otras ninfas, como las dríades, ninfas también de los bosques y de los árboles en general, pero otros dicen que eran particularmente ninfas de los robles. Una dríade famosa fue Eurídice, esposa de Orfeo. De ellas se dice que nacieron directamente del árbol de las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides.

Otras ninfas de los árboles serían las hamadriades, que se diferencian de las dríades porque no tenían libre movilidad, sino que estaban integradas dentro de un árbol específico, y si este árbol era talado, la hamadriade pegado a él moría. Y estas no podían defenderse, no les salían patitas como a los Ents de *El Señor de los Anillos*, y no podían huir. Si veían venir a alguien con un hacha se cagaban de miedo.

Otras ninfas eran las náyades, ninfas del agua. Pero no del agua del mar abierto sino más bien de lagos, ríos o arroyos. Es decir, agua dulce. Finalmente, también encontramos a las oréades u orestíades, ninfas de las montañas que también protegían determinadas grutas o cavernas. La oréade más famosa es Eco, quien distraía a la diosa Hera mientras Zeus trataba de cortejar a otras ninfas. Hera se enteró y

castigó a Eco haciendo que solo pudiera verbalizar las últimas palabras que escuchara.

Pero la historia continúa cuando Eco se enamora de un joven llamado Narciso. El problema era que este no le hacía ni caso, y este rechazo provocó que Eco fuera poco a poco menguando, desapareciendo, hasta que solo quedó su voz flotando por el aire.

Ese fue el origen del eco, o al menos así lo entendían los antiguos griegos. Muchos de estos mitos servían a las gentes de aquella época para explicar gran parte de los fenómenos naturales que sucedían diariamente a su alrededor.

En fin, volvamos a la trama principal, que nos hemos desviado mucho. Resumiendo, gracias a este golpe de estado divino, Urano fue recluido en el Tártaro, y Cronos se alzó como el dios principal en el panteón griego. Sin embargo, su primacía no iba a durar mucho. Resulta que Cronos se volvió un déspota igual que su padre, y tiranizó a sus hermanos los titanes y a las demás divinidades y seres que pululaban por aquel mundo mitológico.